

SERIES TEMÁTICAS

El efecto dominó: Impactos económicos del desplazamiento interno

Esta serie temática se enfoca en la medición de los efectos del desplazamiento interno en el potencial económico de los desplazados, las comunidades que los acogen y la sociedad en general



LOS IMPACTOS MULTIDIMENSIONALES DEL DESPLAZAMIENTO INTERNO

Resumen ejecutivo

OCTUBRE DE 2018

Son muchas las maneras en las que el desplazamiento interno afecta la vida de los desplazados, así como a sus comunidades de origen y de acogida. Los impactos más directos son las amenazas a la seguridad física, el bienestar y los derechos humanos de las personas desplazadas, pero también hay efectos significativos y duraderos en su desarrollo socioeconómico.

El desplazamiento interno tiene un impacto en la salud física y mental, el bienestar psicológico y el entorno de las personas, así como en su capacidad para garantizar su subsistencia y su acceso a seguridad, educación, vivienda, infraestructuras básicas y vida social. Todo ello puede tener un peso en la economía a nivel individual, comunitario, e incluso nacional.

Los recursos financieros que se necesitan para apoyar a los afectados por el desplazamiento, así como la reducción en la producción y el consumo que una crisis de desplazamiento puede causar, son costos que no se han estimado.

El Observatorio de Desplazamiento Interno (IDMC por sus siglas en inglés) inició un programa de investigación en 2017 para investigar las formas en las que el desplazamiento interno impacta la economía. El programa también propone nuevas metodologías para medir de manera más completa dichos impactos.

Con ese objetivo en mente, llevamos a cabo una revisión de los principales impactos del desplazamiento interno sobre las personas desplazadas, sus comunidades de origen y de destino. También analizamos cómo dichos impactos afectan a gobiernos nacionales y locales, así como a los donantes. Una vez identificados los impactos, IDMC desarrollará una metodología para medir su costo económico.

Identificamos siete dimensiones que deben ser consideradas: salud, medios de vida, educación, vivienda e infraestructura, seguridad, medio ambiente y vida social.

Este reporte presenta los resultados de una revisión sistemática de aproximadamente 1000 publicaciones sobre los impactos del desplazamiento interno en estas dimensiones. Esta revisión resalta una serie de lagunas de conocimiento que son presentadas al final. Una de las principales lagunas es la evaluación de los impactos del desplazamiento interno en sistemas como educación y salud, infraestructura y recursos públicos, tanto a nivel local como nacional. Otra de las lagunas es la falta de evaluación sobre los impactos del desplazamiento sobre las comunidades de origen y destino.

Este informe resalta los impactos más significativos en cada dimensión y discute cómo se relacionan, tal y como ilustra la Figura 1. Los efectos del desplazamiento interno en cada dimensión se propagan a través de las demás, lo que crea cadenas causales y bucles de retroalimentación imposibles de entender o medir de manera independiente.



La Tabla 1 presenta ejemplos de cómo los impactos del desplazamiento interno en cada dimensión pueden afectar otras dimensiones. Por ejemplo, los impactos de la salud pueden afectar la educación, como es el caso en los niños y niñas que sufren malnutrición y en consecuencia tienen menos capacidad de atención en la escuela. Ejemplos más concretos son discutidos en el informe principal, disponible en inglés.

MENSAJES PRINCIPALES

El desplazamiento interno impacta los medios de vida, la educación, la salud, la seguridad, la vida social, el medio ambiente y el acceso a vivienda e infraestructura a la población desplazada, las comunidades de acogida y a las personas que dejan atrás.

Los efectos del desplazamiento interno en cada dimensión tienen consecuencias en otras dimensiones.

La salud puede verse afectada por la pérdida de medios de vida, las malas condiciones de vivienda y la disrupción de la vida social.

La pérdida de medios de vida como consecuencia del desplazamiento

puede limitar el acceso a vivienda decente, servicios de salud y educación, poniendo en riesgo la seguridad y la vida social.

Las consecuencias del desplazamiento interno en los medios de vida y los sistemas educativos pueden reducir el acceso a educación y seguridad.

La provisión de vivienda es una de las cargas financieras principales sobre las personas desplazadas, las comunidades de acogida y los proveedores de asistencia, afectando la seguridad y la salud.

La seguridad puede verse afectada por el desplazamiento interno y consecuentemente afectar la salud, la vida social y los medios de vida.

El impacto que el desplazamiento masivo puede tener sobre el medio ambiente depende de la vivienda, las infraestructuras y los medios de vida, con efectos sobre la seguridad tanto de las personas desplazadas como de las comunidades de acogida. La disrupción de la vida social causada por el desplazamiento puede impactar la salud mental y el acceso a trabajo, que se relacionan con las condiciones de vivienda.

El impacto del desplazamiento interno debe ser evaluado de manera exhaustiva en todas estas dimensiones.

Las políticas orientadas a atender y prevenir el desplazamiento interno deben considerar el fenómeno en todos sus aspectos.

TABLEAU 1: Ejemplos de cómo los impactos del desplazamiento interno en cada dimensión afectan otras dimensiones

	 Educación	 Medio Ambiente	 Salud	 Vivienda e infraestructura	 Medios de vida	 Seguridad	 Vida social
Educación			Niños en condiciones de malnutrición pueden perder atención en la escuela	El exceso de estudiantes en salones de clase en áreas de acogida puede impactar la calidad de la educación	Familias en dificultades financieras pueden poner a sus hijos a trabajar	Niños y niñas desplazados pueden ser objeto de discriminación y ser expulsados de la escuela	
Medio Ambiente				Construcción de albergues puede reducir los bosques y otros recursos naturales en zonas de acogida	Los desplazados pueden llegar a sobreexplotar los recursos naturales para apoyar sus medios de subsistencia		
Salud	La interrupción en la educación puede afectar la salud mental de los niños desplazados	El hacinamiento en las áreas de acogida puede aumentar la contaminación y las enfermedades que se derivan como consecuencia		Las malas condiciones de la vivienda pueden aumentar la transmisión de enfermedades	Los ingresos reducidos pueden llevar a la incapacidad de pagar servicios médicos	El temor de abuso o discriminación puede afectar la salud mental de los desplazados	La interrupción en las redes sociales puede agravar la depresión
Vivienda e infraestructura			Los desplazados con discapacidades pueden no tener acceso a vivienda y servicios en los albergues		La pérdida de medios de vida puede llevar a los desplazados a vivir en asentamientos informales		
Medios de vida	La escolarización limitada puede minar el acceso a trabajos bien remunerados en el futuro	La sobreexplotación puede reducir el rendimiento de los cultivos para los desplazados y las comunidades de acogida	Los desplazados internos que sufren estrés agravado por el desplazamiento pueden verse limitados para trabajar	Los desplazados internos que viven en campamentos pueden no tener acceso a oportunidades de trabajo		La falta de documentación puede evitar que los desplazados trabajen o accedan a ayuda	El desplazamiento puede interrumpir las redes de negocios y reducir las oportunidades de ingresos
Seguridad	La educación limitada se relaciona con mayores niveles de violencia	Se han reportado conflictos por los recursos naturales entre las comunidades de acogida y los desplazados		Las mujeres que viven en campamentos o asentamientos informales pueden correr un mayor riesgo de violencia sexual	La pérdida de medios de vida puede obligar a los desplazados internos a emprender actividades peligrosas para generar ingresos		Las tensiones entre comunidades pueden llevar a incidentes violentos entre desplazados internos y comunidades de acogida
Vida social	La falta de acceso a la educación daña gravemente la vida social de los niños	Se han reportado conflictos por los recursos naturales entre las comunidades de acogida y los desplazados	Los trastornos mentales agravados por el desplazamiento interno pueden forzar a las personas a aislarse	La separación de género en los campamentos puede dividir familias y comunidades	El desempleo por desplazamiento interno puede aumentar el aislamiento		

Este análisis propone una evaluación exhaustiva de estos efectos, algo que ya empezamos a trabajar en 2018. En el informe principal, cuadros de texto en cada capítulo discuten cómo los impactos pueden ser costeados, y presentan resultados iniciales sobre nuestros primeros intentos en proveer estimaciones de los impactos.

El principal objetivo de este trabajo es proveer una medida exhaustiva y consistente de los impactos económicos del desplazamiento interno en todos los países afectados, para así poder develar su costo oculto y demostrar los beneficios de invertir en la prevención y mitigación del desplazamiento.

Cuando una persona abandona su hogar, lo más habitual es que sea porque su seguridad se ve amenazada seriamente en caso de no hacerlo. Desplazarse es la única vía de escape a la violencia o los desastres, y un medio para preservar su vida o su bienestar. En tales circunstancias, el desplazamiento interno emerge evidentemente como la mejor opción, aunque puede tener efectos adversos en la salud física y mental de las personas, sobre todo si no se ha planificado o gestionado adecuadamente, o si se prolonga.

Existen numerosos informes, consistentes entre sí, acerca de estos efectos en la condición física y mental de los desplazados internos, lo que permite identificar amenazas comunes. Los estudios revelan mayores tasas de mortalidad entre los desplazados internos que en la población general, generalmente debido a la transmisión de enfermedades. El desplazamiento también se relaciona con varios problemas de salud reproductiva, incluyendo la falta de métodos anticonceptivos y un mayor riesgo de enfermedades de transmisión sexual. El tercer efecto del desplazamiento interno más identificado por los informes es la malnutrición o la desnutrición, especialmente relevantes entre los segmentos de desplazados de menor y mayor edad.

La salud individual se ve afectada a través del impacto del desplazamiento en los medios de vida, el entorno, la vivienda y la infraestructura, la vida social, la educación y la seguridad. Estos problemas de salud, a su vez, afectan a los medios de vida, la seguridad, el acceso a infraestructura y la vivienda, la vida social y la educación, lo que genera un círculo vicioso tanto para los desplazados como para quienes los acogen.

| MEDIOS DE VIDA

Los desplazados internos a menudo pierden recursos cuando se ven forzados a huir de su hogar y su tierra. También pueden perder su fuente de ingresos, lo que los conduce al desempleo, al subempleo o al empleo informal, y en consecuencia una reducción en sus ingresos. La pérdida de medios de subsistencia puede reducir el acceso a alimentos y aumentar la malnutrición, además de impedir el acceso a medios anticonceptivos o forzar a las personas a practicar sexo transaccional, lo que provocará aumento en las tasas de embarazo, así como de las enfermedades de transmisión sexual.

| VIVIENDA E INFRAESTRUCTURAS

A menudo, los desplazados internos se ven obligados a vivir en condiciones precarias en albergues, refugios colectivos o asentamientos urbanos informales, en los que el hacinamiento y la falta de higiene pueden aumentar la transmisión de enfermedades. Las personas con discapacidad se ven especialmente afectadas por la falta de un alojamiento y una infraestructura adecuados, lo que puede deteriorar su salud y sus condiciones de vida.

| VIDA SOCIAL

El trastorno provocado por el desplazamiento interno, incluyendo la interrupción del entorno social y la separación del hogar, la familia y los amigos puede tener un impacto significativo en la salud mental de las personas desplazadas. Además, puede desencadenar enfermedades como la ansiedad o la depresión, y en algunos casos conducir a la drogadicción.

MEDIOS DE VIDA

El desplazamiento interno aparta a las personas de sus tierras, sus recursos, sus pertenencias, su lugar de trabajo, sus redes sociales, sus proveedores y sus clientes. En las áreas de acogida, los desplazados internos suelen competir con los locales en el mercado laboral, y su llegada también aumenta la demanda de bienes y servicios, lo que puede provocar un incremento de los precios.

Estas consecuencias, todas con un coste económico y humano, están relativamente bien documentadas y tienen un impacto directo en el estatus económico de las personas desplazadas, así como en su capacidad para desarrollar un medio de vida digno y sostenible.

Los impactos del desplazamiento interno en los medios de vida afectan a la vida social, la salud, la educación, la seguridad, la vivienda y las infraestructuras. Estas repercusiones, a su vez, afectan a los medios de vida de los desplazados, a sus receptores y a sus comunidades de origen.

| SALUD, ACCESO A LA VIVIENDA Y EDUCACIÓN

Varias consecuencias directas del desplazamiento interno, incluyendo la pérdida de activos y empleo, provocan una degradación casi sistemática de los recursos financieros de los desplazados. A menudo, se ven forzados a aceptar empleos inestables de baja remuneración. La disminución de sus ingresos puede poner en peligro su capacidad para cubrir las necesidades más básicas de sanidad, vivienda y educación.

| SEGURIDAD

Los desplazados internos que no logran encontrar un empleo decente pueden optar por dedicarse a actividades laborales menos seguras, y en ocasiones peligrosas. Algunos niños desplazados se ven obligados a trabajar, muchas veces en condiciones inseguras, lo cual reduce sus oportunidades de alcanzar una mejor situación a través de la educación.

| VIDA SOCIAL

La vida social se encuentra estrechamente conectada con el empleo y se ve afectada por la pérdida de medios de subsistencia que suele causar el desplazamiento. Los elevados niveles de desempleo entre los desplazados reducen su oportunidad para socializar en sus lugares de destino.

El desplazamiento también puede apartarlos de sus redes sociales en su lugar de origen, que podrían ayudarles a encontrar un empleo o prestarles apoyo financiero. Personas provenientes de segmentos socioeconómicos bajos se ven menos capacitadas para hacer frente a la pérdida inicial de medios, lo que aumenta las disparidades preexistentes y afecta negativamente a la cohesión social.

EDUCACIÓN

El desplazamiento interno interrumpe la educación de los niños y los separa del entorno escolar familiar, sus profesores y sus compañeros. La interrupción en la educación puede durar meses o incluso años. Cuando consiguen volver a la escuela, ya sea en su comunidad de origen, en su zona de acogida o en un campamento, los niños desplazados deben recuperar el tiempo perdido a la vez que intentan gestionar el estrés y los traumas asociados al desplazamiento.

En casi todos los países afectados por el desplazamiento interno pueden encontrarse pruebas que indican unas tasas de matriculación y un desempeño académico más bajos, así como unas cifras de abandono escolar más elevadas entre los niños desplazados.

La mayoría de los impactos en la educación son el resultado de la pérdida de medios de subsistencia y de documentación, así como de la precariedad o la ausencia de escuelas. La interrupción del proceso educativo puede afectar la salud mental de los niños desplazados, muchos de los cuales pueden

albergar traumas debido a las experiencias vividas y aumentar su inestabilidad psicológica. Además, puede afectar la cohesión social e incrementar las desigualdades de género, lo que tendría efectos negativos en la vida social a corto y largo plazo. Asimismo, los ingresos potenciales y las oportunidades de empleo de los niños cuando lleguen a la edad adulta también pueden verse reducidos, lo que crea una trampa de pobreza en la que pueden seguir estando incluso después de su desplazamiento.

| MEDIOS DE VIDA

La reducción de recursos financieros que suele implicar el desplazamiento interno puede provocar que las familias más vulnerables saquen a sus hijos del sistema educativo, ya sea porque no puedan permitirse su escolarización o porque necesiten que trabajen. Estos y otros problemas generan una reducción en las tasas de matriculación entre los niños desplazados y puede hacer disminuir sus oportunidades para asegurarse un empleo y unos ingresos decentes, lo que afectará su bienestar a largo plazo y limitará su contribución a la economía en el futuro.

| VIVIENDA E INFRAESTRUCTURAS

Los menores desplazados internos se enfrentan a distintos retos a la hora de continuar su educación, en función de si viven en campos o en comunidades de acogida, así como en áreas rurales o urbanas. Los niños en comunidades de acogida y aquellos que permanecen en las comunidades de



Niños en Harasta, Ghouta Oriental, acuden a la escuela para ponerse al día con la educación perdida. Foto: Karl Schembri/NRC, Junio de 2018

origen también podrían ver su educación interrumpida como resultado del desplazamiento. Garantizar una educación continuada para todos requiere que los gobiernos adapten su infraestructura y sus recursos humanos, lo que afecta al sistema escolar en su conjunto.

| SEGURIDAD

La seguridad jurídica, física y psicosocial está estrechamente relacionada con la educación. Las barreras legales resultantes de la pérdida de documentación durante el desplazamiento pueden interrumpir la educación, que también se puede ver interrumpida por las amenazas a la seguridad física en entornos violentos. Entretanto, la educación puede ayudar a mejorar la seguridad al reducir la posibilidad de conflicto y violencia, y aumentar la estabilidad psicológica.

VIVIENDA E INFRAESTRUCTURAS

Cuando las personas huyen de sus hogares, una de sus primeras necesidades es encontrar un hospedaje decente, donde se encuentren protegidas y gocen de acceso a agua, energía y unas condiciones de higiene adecuadas que les permitan empezar a reconstruir un sentimiento de hogar y de comunidad. Sin embargo, en muchos casos, la urgencia de la situación, la

falta de infraestructuras adecuadas en las áreas de acogida y la pérdida de recursos como consecuencia del desplazamiento no permiten unas condiciones de alojamiento adecuadas.

La vivienda es uno de los principales gastos a los que se enfrentan las personas desplazadas, y tiene un impacto inevitable en sus medios de vida. Una vivienda precaria también afecta la salud, al exponer a las personas a condiciones climáticas extremas y catástrofes naturales, y al facilitar la transmisión de enfermedades. Además, puede causar o agravar las enfermedades mentales, ya sea debido al hacinamiento o al aislamiento.

La seguridad también puede verse afectada cuando unas condiciones de alojamiento inadecuadas ponen a las personas en riesgo de discriminación, explotación, abuso o violencia, así como cuando sus derechos como arrendatarios o como propietarios se ven violados.

| MEDIOS DE VIDA

Los desplazados internos pueden terminar viviendo en refugios improvisados junto a su casa en ruinas, en habitaciones de hotel en alguna ciudad cercana, en un campamento gestionado por el gobierno, en la casa de un allegado o en un apartamento de alquiler. Las soluciones de vivienda son numerosas, pero su calidad varía enormemente y cada una de ellas presenta distintos costos y beneficios para las distintas partes.



Kanchhi Gole y su hija fueron impactadas por un deslizamiento ocurrido como consecuencia del terremoto de Nepal en abril de 2015. Lo perdieron todo, y desde entonces viven en el campo de desplazados de Selang. "No tenemos suficiente ropa para cubrirnos del frío. Solo tengo dos mudas para mi hija. Estamos sufriendo, pero al menos estamos vivas. No hay otra opción", dijo. Foto: NORCAP/Kishor Sharma, enero de 2016.

La mayoría de los desplazados internos vive en familias de acogida que los reciben sin costo alguno o a cambio de una contribución económica. Otros terminan alquilando una vivienda, que a menudo comparten con otras familias desplazadas. El grupo menos numeroso suele ser el de quienes viven en campos de desplazados.

| SEGURIDAD

Las dificultades a las que se enfrentan los desplazados internos a la hora de obtener una vivienda adecuada pueden aumentar los riesgos para la seguridad. El más común de ellos es verse obligados a volver a desplazarse cuando se les expulsa de su lugar de refugio, ya sea debido a que no pueden pagar el alquiler o porque viven en él de manera ilegal. La precariedad de sus condiciones de vivienda también puede suponer una amenaza para la seguridad física. Los derechos a la vivienda y a la propiedad de la tierra en las áreas de origen se convierten en un problema cuando los desplazados encuentran obstáculos para recuperar su antiguo hogar.

| SALUD

La precariedad de las viviendas puede tener efectos negativos en la salud mental y física de los desplazados internos. Las tiendas de campaña y los alojamientos inadecuados exponen a las personas al calor, al frío, a la humedad y a los desastres. La falta de agua y saneamientos adecuados facilita la transmisión de enfermedades, a veces incluso entre comunidades vecinas. La escasez de luz, el hacinamiento y la falta de privacidad en los campamentos y los refugios informales puede aumentar el estrés, así como causar o agravar las enfermedades mentales.

SEGURIDAD

La seguridad suele considerarse una de las principales preocupaciones de los desplazados internos y las comunidades de acogida. Además de los problemas relacionados con el desastre, el conflicto o la violencia causantes de su huida en primer lugar, el propio desplazamiento interno también tiene varios impactos específicos en la seguridad.

Durante el desplazamiento, las personas pueden perder sus medios de vida, sus documentos de identidad o sus redes de apoyo social, lo cual influye en su vulnerabilidad al abuso, la explotación y la violencia. Las mujeres, los niños, las personas de la tercera edad y aquellas con discapacidad se encuentran en particular situación de riesgo. También cabe la posibilidad de que los hombres sean reclutados por grupos armados, o de que sufran mayores hostilidades en sus áreas de acogida.

Para dar una respuesta a las necesidades de seguridad de todas las poblaciones afectadas, se requieren mecanismos específicos e inversiones lideradas por los gobiernos, las comunidades, las organizaciones internacionales y la sociedad civil.



Mireille Soulaya y su marido posan frente a la casa de su hermana mayor, en donde viven con sus cinco hijos desde que huyeron del conflicto en Bangui, República Centroafricana. Foto: NRC/Alexis Huguet, agosto de 2017.

| MEDIOS DE VIDA

Existen numerosos informes acerca del aumento de la violencia contra las mujeres durante el desplazamiento interno. Este no solo podría resultar del aumento del estrés y las presiones financieras a las que se enfrentan las familias, sino también de la situación de pobreza extrema en las mujeres desplazadas. Los hombres, las mujeres y los niños desplazados también pueden verse obligados a llevar a cabo actividades remuneradas peligrosas para poder sobrevivir.

| VIDA SOCIAL

Es inevitable que el influjo masivo de personas desplazadas altere la vida social de las comunidades de acogida, ya que este no solo genera apoyo y compasión por los recién llegados, sino también tensiones. Además, también puede aumentar la sensación de inseguridad, ya sea real o no.

| SALUD

La salud puede verse directamente afectada por los problemas de seguridad en caso de que las personas sean objeto de agresiones o abusos, o por el miedo de serlo. Debido a su vulnerabilidad, los desplazados internos se suelen encontrar en una posición de mayor riesgo de sufrir abusos y violencia que los no desplazados, y algunos son víctimas de la violencia selectiva y la discriminación. Los insultos y las amenazas también pueden afectar al bienestar psicológico y generar problemas de salud mental.



Una familia desplazada en Robert Camp, Myanmar. Lashi Roi Ja, viuda, tiene opciones limitadas de trabajo por fuera del campo debido a que tiene que cuidar a sus hijos. Pasa noches en vela preocupada por la educación de sus hijos, que puede pagar siempre y cuando alguien los cuide mientras ella trabaja en el campo. Foto: Ingrid Prestetun, marzo de 2017

MEDIO AMBIENTE

Los movimientos masivos de población tienen efectos visibles en el medio ambiente, dado que la demanda de recursos naturales aumenta en las áreas de destino y decrece en las de origen. De hecho, aunque dichos efectos se han documentado para grandes flujos de refugiados o migrantes internacionales, en el caso de los desplazados internos, es un asunto que se ha tratado en menor medida. Siete de cada diez publicaciones que investigan el impacto medioambiental de los movimientos de población se centran en los flujos transfronterizos, mientras que en el caso del desplazamiento interno sigue habiendo una gran brecha de conocimiento.

No obstante, se han identificado relaciones entre las condiciones de vivienda -a menudo precarias- de los desplazados internos, y la degradación de los recursos naturales de su entorno. Los grandes flujos también pueden conducir a la sobreexplotación y aumentar la contaminación, lo que puede impactar la salud y la seguridad alimentaria. La pérdida de medios de vida también tiene consecuencias indirectas, al forzar a las personas a llevar a cabo actividades remuneradas no sostenibles que dañan el medio ambiente, lo que a su vez reduce las oportunidades de encontrar otros medios en el futuro. Todos estos problemas pueden aumentar las tensiones entre los desplazados y las comunidades de acogida, con efectos en la seguridad y la vida social.

| VIVIENDA E INFRAESTRUCTURAS

Los efectos de un gran cambio en la población, no planeado y gestionado de manera inadecuada, puede tener importantes

consecuencias para el medio ambiente. Entre las más documentadas se encuentran la erosión del suelo, la degradación forestal, la pérdida de biodiversidad, la sobreexplotación de recursos hídricos y el aumento de los desperdicios y la contaminación.

| MEDIOS DE VIDA

En ocasiones, los desplazados internos desarrollan prácticas no sostenibles en su intento por cubrir sus necesidades de subsistencia. Al enfrentarse a la urgencia de reemplazar los recursos perdidos como resultado de su desplazamiento, pueden explotar recursos naturales como los bosques, la fauna, los minerales o la tierra cultivable. Con el tiempo, esto puede provocar la erosión del suelo, la desertificación, un descenso en la producción agrícola o la desaparición de la flora y la fauna. Esto, a su vez, reduce tanto sus propias perspectivas como las de sus comunidades de acogida de encontrar otros medios de vida en el futuro.

| SEGURIDAD

Cuando llega un gran número de desplazados a un lugar de refugio, estos compiten con las poblaciones locales por recursos naturales como el agua, los terrenos cultivables y los bosques. En aquellas áreas en las que ya se da una escasez de recursos, esta situación puede generar tensiones sociales y, en ocasiones, violencia. La sobreexplotación también puede reducir la seguridad alimentaria y aumentar el riesgo de desastres.

VIDA SOCIAL

El desplazamiento interno tiene un impacto directo en la vida social al dividir comunidades y familias. Cuando se prolonga, puede dañar permanentemente las relaciones previamente existentes en las áreas de origen, pero también crear nuevas redes en las áreas de acogida.

Estas relaciones son importantes para la estabilidad, los negocios y el bienestar, y su ruptura puede tener repercusiones en la salud mental, la seguridad y las oportunidades para encontrar medios de vida. La reducción del acceso a la educación también puede afectar a la vida social a corto y largo plazo, con efectos posteriores en otras dimensiones.

| MEDIOS DE VIDA

Una de las formas en las que el desplazamiento altera la vida social es la separación de los afectados de sus socios empresariales, proveedores y consumidores. Los desplazados internos tienden a verse enfrentados a una reducción temporal de su actividad profesional y, en ocasiones, deben hacer frente a costes de emprendimiento para restablecer sus medios de vida. Además, esta pérdida de medios de vida afecta a la vida social al reforzar las desigualdades en los ingresos.



Pakoundja se reúne con su amiga Louise en el campo de desplazados de BenZvi en la ciudad de Bangui, República Centroafricana. "Vivo aquí con mis siete hijos. Cuando mi casa fue destruida, mi familia me tuvo de llevar en un trole. Ahora me quedo en este lugar todo el día. No puedo moverme. Mis hijos me tienen que dar de comer." Foto NRC/Edouard Dropsy, noviembre de 2016.

| SALUD

La alteración social causada por el desplazamiento interno puede afectar a la salud mental de los desplazados, sus comunidades de acogida y las personas que dejan atrás en sus áreas de origen. El aislamiento o el hacinamiento en los albergues pueden causar o agravar la ansiedad o la depresión. La salud física también puede verse afectada debido a que la alteración de las redes sociales hace que los desplazados internos sean más vulnerables a la violencia.

| VIVIENDA E INFRAESTRUCTURAS

Cada solución de vivienda disponible para los desplazados internos en sus áreas de refugio tiene sus propios impactos en la vida social. No obstante, ya compartan una casa con una familia de acogida o vivan en un campo de desplazados, tanto ellos como las comunidades de acogida deberán adaptarse a nuevas estructuras sociales, compartir recursos y superar las posibles tensiones que puedan surgir.

LAGUNAS DE CONOCIMIENTO

La literatura revisada para este informe no cubre todos los impactos del desplazamiento interno. Siguen existiendo lagunas de conocimiento en cada dimensión que requieren más investigación. Una de las lagunas más importantes es la relativa al impacto del desplazamiento interno en los sistemas, tanto sanitarios y educativos como de infraestructuras y recursos públicos.

| SALUD

Los impactos del desplazamiento en la salud de mujeres, hombres y niños son, por lo general, relativamente conocidos. Sin embargo, los efectos sufridos por los desplazados de mayor edad o con discapacidades, así como los retornados, las comunidades de acogida y de origen no están bien documentados.

El costo económico de estos impactos en la salud tampoco suele evaluarse. Las consecuencias para los sistemas sanitarios en términos de presupuesto, recursos humanos y control de las enfermedades solo se mencionan en unas pocas publicaciones, la mayoría relacionadas con el desplazamiento transfronterizo.

| MEDIOS DE VIDA

Numerosas publicaciones abordan los impactos del desplazamiento interno en los medios de vida, pero la mayoría de ellas se centran en el empleo y los ingresos de las personas desplazadas. Sin embargo, el impacto en las personas de mayor edad, los retornados o las comunidades de acogida y origen han sido estudiados a profundidad. Las investigaciones sobre las mujeres, los jóvenes y los niños también deben ser completadas. Por otro lado, los impactos en el consumo y la deuda sí se han tratado y parecen significativos, aunque no se encuentran debidamente documentados. El costo de la provisión de ayuda a las poblaciones afectadas en forma de prestaciones económicas directas o subsidios al desempleo también sigue sin evaluarse.

| EDUCACIÓN

No solo se necesita más investigación para evaluar los costos de la alteración del proceso educativo de los desplazados internos a largo plazo, sino también para medir sus impactos en grupos específicos, entre los que se incluyen los niños y niñas de las comunidades de origen y acogida, así como los retornados.

| VIVIENDA E INFRAESTRUCTURA

Hay dos áreas de investigación en cuanto a los impactos del desplazamiento interno en la vivienda y las infraestructuras que siguen sin estar suficientemente estudiadas: por un lado, las específicamente centradas en mujeres y niñas, cuya seguridad, higiene y requisitos legales exigen análisis diferenciados; por otro lado, las que se refieren a los mercados inmobiliarios.

| SEGURIDAD

Sigue habiendo tres importantes brechas de conocimiento a la hora de entender los aspectos del desplazamiento interno relativos a la seguridad: los distintos tipos de planes de seguridad ofrecidos a las poblaciones afectadas y sus consecuencias económicas; la frecuente pérdida de documentos de identidad debido al desplazamiento y los mecanismos que se requieren para remplazarlos; y por último, el apoyo que necesitan los refugiados a la hora de ejercer sus derechos a la vivienda, la tierra y la propiedad, así como de reclamar sus propiedades en áreas de origen.

| MEDIO AMBIENTE

Los impactos medioambientales del desplazamiento interno prácticamente no se han estudiado. El análisis del costo del impacto medioambiental carece de datos cuantitativos, aunque existen algunos análisis sobre los efectos de las políticas orientadas a este fin y las consecuencias de los grandes movimientos de población en los recursos naturales en las zonas de origen.

| VIDA SOCIAL

Tampoco se han estudiado suficiente los impactos del desplazamiento interno en la vida social. Los efectos más tratados se extraen de publicaciones centradas en otros temas; principalmente, los modos de vida, la salud mental y la seguridad. Solo se han identificado un par de informes dedicados a este tema, a pesar de que la alteración de la vida social resulta un aspecto central para todas las demás dimensiones y sus repercusiones son variadas y numerosas.

Entre las brechas de conocimiento más importantes, se encuentran los efectos que tiene la partida de las personas de sus comunidades de origen. También se requiere mayor investigación sobre las consecuencias específicas para los grupos que dependen en mayor medida de las redes sociales, como las mujeres, los niños, la tercera edad, las personas con discapacidad o con enfermedades crónicas, y las personas pertenecientes a minorías étnicas, culturales, lingüísticas o sexuales.



Desplazados gitanos viven en condiciones de vivienda precarias en Serbia. Foto: IDMC/Barbara McCallin, mayo de 2009.

CONCLUSIÓN

El desplazamiento interno tiene numerosos impactos en las vidas de los desplazados, así como en sus comunidades de acogida y de origen. Las consecuencias se hacen sentir en las dimensiones de la salud, los medios de vida, la educación, la vivienda e infraestructura, la seguridad, el medio ambiente y la vida social. Independientemente de su número y rango, las estrechas y complejas relaciones entre las distintas dimensiones, así como el refuerzo mutuo de sus efectos, son considerables.

El deterioro de la salud que suele acompañar al desplazamiento interno podría ser el resultado de unas condiciones de vivienda precarias o deberse a factores medioambientales, pudiendo afectar la seguridad o las oportunidades para ganarse la vida. La pérdida de medios de vida puede reducir la capacidad de los hogares para acceder a una vivienda e infraestructuras adecuadas, así como a los servicios de sanidad y educación.

La privación o la interrupción del proceso educativo puede afectar la salud mental de los niños, así como su vida social y sus futuros medios de vida, mientras que las condiciones de vivienda de sus familias y el acceso a infraestructuras adecuadas dependerá estrechamente de sus medios de vida y se asociará a su salud y seguridad.

A su vez, la seguridad puede afectar a la salud física y mental, y se encuentra conectada con las relaciones sociales entre los desplazados internos y sus comunidades de acogida. Las tensiones surgen cuando la competencia por los recursos naturales es elevada y la presencia de desplazados internos, así como sus actividades, degradan el medio ambiente local, con repercusiones en la salud, los medios de vida y la seguridad.

Identificar los costos ocultos del desplazamiento interno, tal como intentamos hacer, requerirá de nuevas herramientas para evaluar todos estos impactos de manera exhaustiva. Tal como destacamos en este informe, siguen existiendo importantes brechas de conocimiento en cada una de las dimensiones explicadas, sobre todo en cuanto al entendimiento del modo en el que el desplazamiento afecta a los sistemas y a la medición cuantitativa de estos efectos.

Nuestro trabajo preliminar sobre una muestra de diez países apunta a que las grandes crisis de desplazamiento tienen un peso importante sobre las economías nacionales. Resultados parciales indican que dichos impactos podrían variar entre el uno y diez por ciento del PIB de los países afectados antes de la crisis.



Él día que Julián tuvo que huir de su casa en el noroccidente colombiano solo pudo llevarse con él algunos ahorros. Luego de más de dos meses se quedó sin dinero, y tanto él como su esposa tuvieron que vivir de apoyo humanitario. Solo esperan que su pueblo vuelva a ser seguro, para poder volver a casa. Foto: NRC/ Daniel Sánchez, febrero de 2018.

Este informe no solo demuestra la importancia de evaluar los impactos económicos del desplazamiento interno de una manera exhaustiva, sino también la necesidad de identificar soluciones incluyentes que tengan en cuenta todos los aspectos del fenómeno. Sin enfoques holísticos, seguirán perdurando las causas del desplazamiento interno, así como los riesgos y vulnerabilidades que este implica.

El reporte completo está disponible en inglés: <http://bit.ly/idmc-impacts-review>.

Foto de portada: Cientos de desplazados internos visitaron los centros de distribución de NRC en el distrito de Injil, Afganistán. NRC/Enayatullah Azad, julio de 2018

Autora
Christelle Cazabat
Investigadora
christelle.cazabat@idmc.ch

Traducción:
Luis Miranda

IDMC
NRC, 3 rue de Varembe
1202 Genève, Suisse
www.internal-displacement.org
+41 22 552 3600
info@idmc.ch